La investigación una forma trasformación para la educación urbana y rural

Ante los cambios acelerados de conocimiento y la diversidad de paradigmas, se requiere de profesionales competentes que den respuesta a los problemas de una realidad compleja y dinámica; que adopten una actitud reflexiva y crítica con respecto a la realidad educativa y que posean idoneidad técnico-profesional para investigar esa realidad y transformarla creativamente. Se necesita también de profesionales que se asuman como pensadores, es decir como sostiene Paulo Freire (1988), que "realicen la tarea permanente de estructurar la realidad, de preguntarle y preguntarse sobre lo cotidiano y evidente, tarea ineludible para todo trabajador social."

Es por esto que se escogió la investigación como estrategia pedagógica ya que es una actividad encaminada al descubrimiento de nuevos conocimientos; independientemente de cuáles sean esos conocimientos, pueden ser referidos a las artes, a las letras o a conocimientos científicos.

Desde mi práctica pedagógica se puede deducir que las creaciones de hábitos de investigación contribuyen a enriquecimiento personal, al descubrir nuevos conocimientos que brindan la indagación en distintos ámbitos temáticos. Se ejercita la capacidad crítica, en la medida que el investigador asimila, reflexiona y tiene opiniones, alimenta su capacidad creadora imaginativa, que disfruta con el placer que tiene la indagación, mejora las relaciones humanas con la facilidad para expresarse al ir adquiriendo nuevos conocimientos y comunicarse con los demás.

En el caso de nuestro grupo, la promoción de hábitos de investigación se dirige a fortalecer la lectura y escritura, resolver problemas al apropiarse de la información, fomentar la capacidad para describir, analizar y criticar sobre elementos del entorno social, mejora también la capacidad para trabajar en equipo. Por lo cual se puede observar que la investigación para la educación es un proceso de formación que evoluciona la cotidianidad que fomenta la novedad de aprender también motiva a los estudiantes para que ejecuten algo diferente y que cause impacto en la educación asimismo dejar atrás algunas formas tradicionales de instruir en el estudiante.

De acuerdo con mi contacto con los estudiantes se evidencia el interés por la innovación pedagógica, nos podemos dar cuenta de que hay una serie de estrategias que puede ayudar a los docentes a maximizar la eficacia de su labor de enseñanza. Mucho de lo descubierto a través de la investigación ha sido de gran ayuda en el campo de la educación para diseñar estrategias y programas de formación docente que aborden algunos de los problemas más comunes encontrados en esta área.

Ahora bien, la investigación educativa es una actividad que genera el desarrollo de habilidades para el trabajo intelectual y del conocimiento a través de estas los alumnos analizan, conocen y transforman su realidad, es decir, construyen su conocimiento. En la actualidad el investigar puede valerse de diversos centros para investigar, la mayoría de estos centros están conectados entre sí, y con los usuarios mediante redes telemáticas. Es por ello que el maestro tiene como misión de inducir al estudiante a conocer, aprender, a convivir juntos y hacer una enseñanza donde su formación cotidiana, social, cultural, espiritual, moral, física, psicológica y mental se vea involucrada en todas las competencias actualizadas de la educación. Sabemos que el tiempo es oro, pero está en nuestras manos dar una adecuada respuesta a la educación de nuestros estudiantes y como docentes del siglo XXI debemos ser investigadores competentes para llevar a cabo nuestras habilidades educativas lo mejor posible.